





Estado de situación en la Cuenca del Salado

Una mirada al forraje y la hacienda, pensando en el
servicio
Octubre 2019



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

RESUMEN DE SITUACIÓN DE LA GANADERIA BOVINA

PARICIÓN	
ESTADO CORPORAL (EC)	
PRODUCCION FORRAJERA	
Condición según escala de colores	 Mala Regular Buena

La región Central de la Provincia de Buenos Aires viene atravesando un período de sequía que se ha acentuado en la salida del invierno e inicio de la primavera, afectando la disponibilidad de forraje y el estado corporal (EC) de la hacienda en distinta magnitud.

Situación de las pariciones:

Las recorridas a campo permiten confirmar que durante el invierno que termina las pariciones se desarrollaron sin inconvenientes. El EC alcanzado durante el otoño (superior a 3) se mantuvo a lo largo del invierno, comenzando a verse afectado negativamente recién después de fines de agosto en aquellos campos con altas cargas. A diferencia de otros años, no se registraron eventos de exceso hídricos que afectasen los índices de supervivencia de los terneros, como así tampoco se produjeron fuertes heladas durante el pico de parición. Desde el punto de vista metabólico, no se registró un incremento, con respecto a otros años, de consultas por signología compatible con hipomagnesemia.

Actualmente los rodeos se encuentran entre 70 y 90 % de terneros logrados, (esta variabilidad está asociada a los servicios largos de más de 90 días, aumentando la cola de parición de los mismo). En consecuencia, en estos momentos nos encontramos en el momento de mayores requerimientos del rodeo, dado que las madres se encuentran en lactancia y pre-servicio o inicio de servicio (según sean servicios de noviembre a enero o de octubre a diciembre).

Situación del estado corporal de las hembras bovinas:

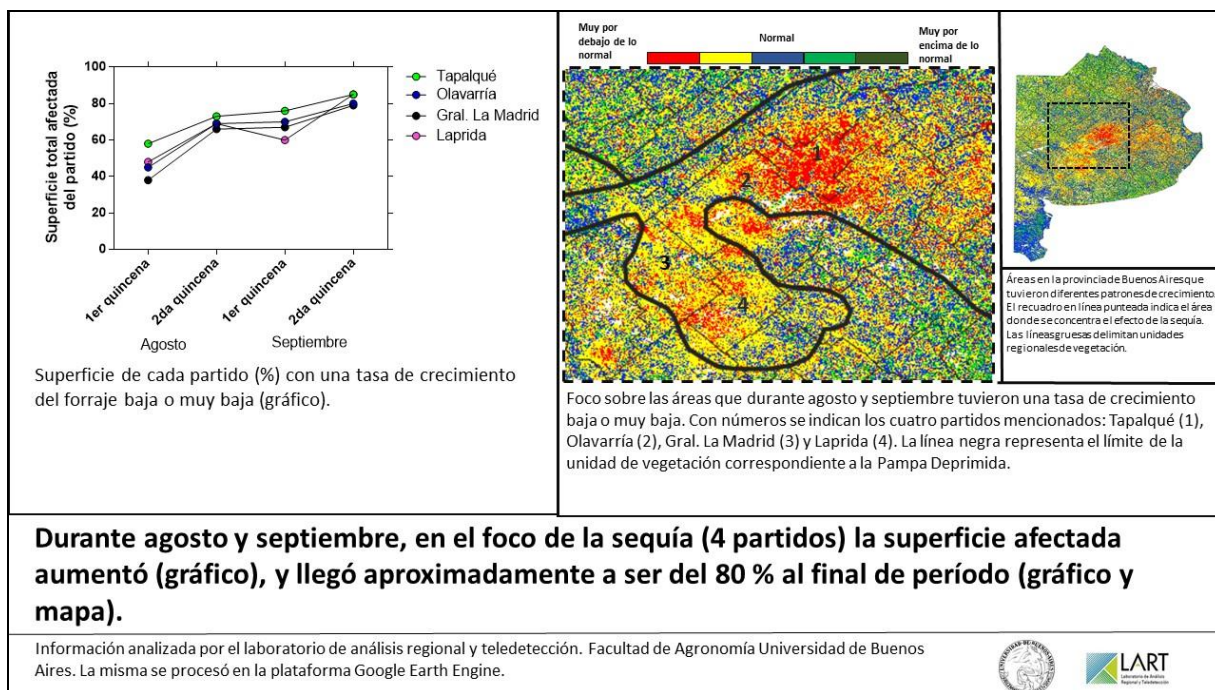
El monitoreo de EC que se realiza en forma sistemática en campos pertenecientes a grupos Cambio Rural y CREA en los partidos de Magdalena, Punta Indio, Chascomús, Gral. Belgrano, Lezama, Pila, Ayacucho, Saladillo, Gral. Alvear y Las Flores (Plorutti et al, 2019), muestra que hacia fines de septiembre los rodeos se encontraban en promedio en una condición cercana a 3 (escala de 1 al 5), mostrando un 35 % de los animales por debajo de ese valor. Por su parte, extensionistas de los partidos de Rauch, Maipú, Dolores, Azul y Tapalqué informan que el EC de las madres se encuentra en promedio en 2,5; valor que debe observarse seriamente de continuar la baja tasa de crecimiento del forraje.



Animales que se encuentran en EC entre 2,5 y 3 (fotos tomadas sobre ruta 60)

Situación del recurso forrajero:

Las bajas temperaturas de los meses de julio y agosto (3 grados por debajo de la media, tanto en el ambiente como en el suelo), la escasez de lluvia de los meses posteriores, y sumado a ello una menor mineralización de la materia orgánica del suelo, generaron condiciones desfavorables para el crecimiento del forraje de primavera y el rebrote de las especies invernales naturales. El menor crecimiento del forraje se manifestó de forma diferente dentro de la Pampa Deprimida, con foco en el centro sur de la región. En particular, el bajo crecimiento forrajero a fines de septiembre abarcó aproximadamente el 80 % de la superficie de Tapalqué, Olavarría, General La Madrid y Laprida (ver figuras debajo).

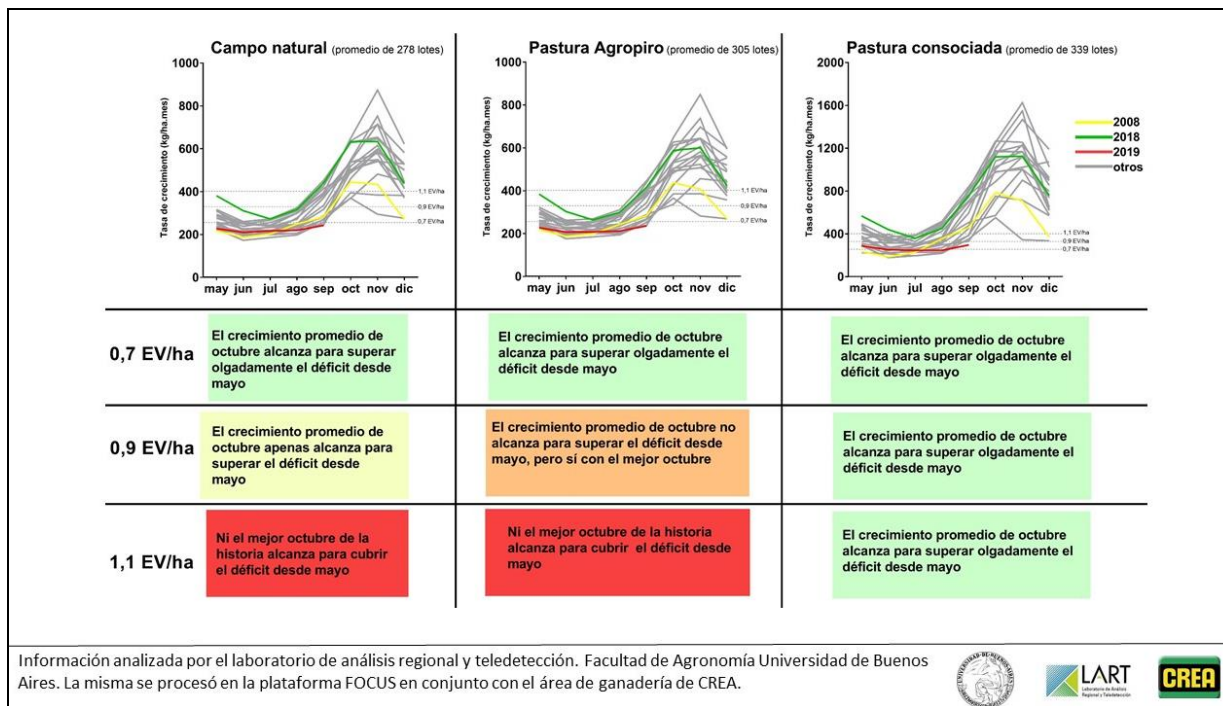


Más en detalle, y sobre el área de foco de la sequía se analizó la respuesta a la misma para los tres recursos forrajeros más importantes en extensión, campo natural, pasturas de agropiro, y pasturas consociadas entre leguminosas y gramíneas. Al mismo tiempo, se analizó cómo tendrá que ser el crecimiento en el mes de octubre para compensar el déficit acumulado de mayo a septiembre ante diferentes escenarios de carga animal (expresada en EV/ha).

En los tres recursos forrajeros el crecimiento de septiembre fue el más bajo de los últimos 19 años, inclusive por debajo del año 2008, y la situación se fue agravando desde mayo hasta septiembre. Para entender mejor la gravedad de la situación se puede estimar que tan alto tendrá que ser el crecimiento de octubre para compensar el déficit acumulado de mayo a septiembre ente tres posibles niveles de carga. En el caso de las áreas con campo natural, el crecimiento promedio de los últimos 18 años alcanzaría superar holgadamente todo el déficit acumulado desde mayo con una carga de 0,7 E.V/ha. En cambio, con una carga de 0,9 apenas se alcanzaría a cubrir el déficit de igual período si el crecimiento fuese igual al promedio. Con una carga de 1,1 E.V/ha, ni con el mejor octubre de los últimos 18 años se podrá cubrir el déficit acumulado (ver figura más abajo).

En el caso de las pasturas de agropiro, la situación es levemente peor respecto a las áreas de campo natural, con una carga de 0,7 E.V/ha el pronóstico es similar, sin embargo con una carga de 0,9 E.V/ha ya no se logra cubrir el déficit acumulado desde mayo a septiembre con el crecimiento promedio en octubre. Y al igual que en las áreas de campo natural, la situación con una carga de 1,1 E.V/ha es extremadamente complicada (ver figura más abajo).

Finalmente, en las áreas con pasturas consociadas, y a pesar de tener el valor de crecimiento más bajo de los últimos 19 años, los escenarios forrajeros planteados son positivos, siempre que en octubre la tasa de crecimiento sea similar al promedio de los últimos 18 años. Esto se debe al mayor potencial productivo que presenta este recurso forrajero respecto de los dos anteriores (ver figura más abajo).



Acciones para los próximos meses

La reducción en la tasa de crecimiento al inicio de la primavera, conlleva un incremento de la carga instantánea en forma indirecta. En función de la baja tasa de crecimiento y de las diferencias en la asignación de la carga en los campos y el manejo del pastoreo podemos encontrar distintas situaciones que tendrán distinta capacidad de respuesta de mejorar la disponibilidad hídrica.



En los meses venideros los campos deben recomponer su disponibilidad de forraje, siendo especialmente importante no solo la cantidad sino la calidad para afrontar adecuadamente la lactancia de los terneros y posteriormente el nuevo servicio. Siendo que la disponibilidad forrajera actual está por debajo de lo esperado como valor medio para la época, resulta fundamental realizar un análisis de situación de cada campo en particular, realizando una estimación o cuantificación de nuestros recursos disponibles y compararla con la demanda de nuestros rodeos. Es el momento de realizar un balance forrajero y ver si la situación forrajera será la adecuada para afrontar el servicio en las zonas más afectadas. Pero también es muy importante que aquellas zonas donde la sequía no es tan importante se evalúe si habrá exceso de forraje, como debería darse en primavera, para generar reservas para el invierno venidero. El gráfico anterior, nos da una guía para calificar las distintas situaciones.

Que herramientas tenemos para afrontar el próximo servicio:

- Clasificar la oferta de forraje presente caracterizando cada uno de los potreros y establecer un orden en función de cantidad y calidad de forraje.
- Clasificar la demanda de forraje caracterizando el EC de las madres, registrando qué proporción del rodeo se encuentra por debajo del EC 3 (punto crítico en escala 1:5 para lograr buenas preñeces). Identificar si se observan grupos que justifiquen un manejo nutricional diferenciado. Lotes $EC \geq 3$ adelantar el servicio para preñar las vacas si el forraje se está acabando. Lotes $EC \leq 3$ evaluar alternativas para mejorar EC y estimular ciclicidad.
- Realizar un ajuste de carga. Este ajuste puede producirse actuando sobre la demanda de forraje, modificando el número de animales, o reduciendo sus requerimientos. Para ello podemos considerar como posibilidades:
 - Reasignar el número y categoría de animales en función de los requerimientos y de la aptitud de cada potrero.
 - Si armó lotes por condición corporal debo definir a que grupo priorizo para usar los potreros con más disponibilidad (Opción1: a las madres en mejor estado para que lo mantengan; Opción 2: a las madres en estado intermedio para que lo mejoren)
 - Vender animales improductivos
 - Destetar en forma anticipada, aspecto que reducirá los requerimientos al reducir la duración de la lactancia. Existen distintas estrategias, pudiendo considerarse desde el destete total hasta el uso de destetadores. En este punto una alternativa que surge a partir del uso de ecógrafos, es realizar un diagnóstico para detectar actividad ovárica a mediados de diciembre, seleccionando para destetar sólo las vacas que no manifiestan actividad. De este modo se reduce el número de animales destetados y su consecuente costo.
 - Evaluar si, de tener animales con una $EC < 2$ esta dispuesto a no enviarlas a servicio. De decidir recuperarlas, debe considerar que las estrategias para recuperar este grupo implican un mayor gasto en alimento y personal, y no se puede asegurar que todas recuperen estado y tengan adecuados % de preñez.

- Reevaluar la fecha de servicio: si la mayor parte del rodeo todavía presenta EC cercano a 3, podría considerarse iniciar el servicio temprano (en octubre si habitualmente lo hace en noviembre) de modo de aprovechar el buen estado y la manifestación de celo.
- Incrementar la frecuencia de recorrida durante los servicios evaluando la actividad sexual del rodeo (estimando la proporción de hembras que conformaran la cabeza, cuerpo y cola de parición).
- Asegurar un adecuado nivel sanitario del rodeo, la presencia de parásitos externos (piojos y sarna), como así también los parásitos internos en especial los gastrointestinales afectan notoriamente el EC, teniendo esto repercusión en la manifestación de los celos y el % de preñez.
- Considerar la compra de alimento teniendo en cuenta que la calidad y cantidad del mismo condicionará la respuesta esperada. A su vez, la ración deberá variar en base a la disponibilidad forrajera. Por otro lado, los requerimientos energéticos varían por evolución del estado fisiológico, producción de leche o avance de la preñez. En orden de prioridad debería considerarse: vacas de primera parición, vacas multíparas y por último las vaquillonas de reposición. Es importante realizar una adaptación progresiva a la nueva dieta, para evitar trastornos digestivos. Ante cualquier duda, consultar a un profesional de confianza.